



JDP con Primera Plana: La defensa de sí mismo.

PALADINO

PERÓN ME DIJO...

No hubo libreto previo. Durante dos horas, Jorge Daniel Paladino se sometió a un ping-pong periodístico en la sede de Primera Plana. Sin limitaciones de temas, frente a la cinta magnetofónica, en un implacable juego de la verdad que hasta ahora el Secretario General del Justicialismo no había concedido a ninguna revista argentina. Al fin, los cuatro miembros de la redacción y el fotógrafo daban signos de agotamiento. Paladino permanecía igual: ni una arruga en el traje, ni un pelo fuera de su sitio, perfecto el nudo de su corbata de seda italiana. He aquí una síntesis del jugoso diálogo mantenido.

PP: Bueno, se impone, ¿qué pasó el jueves en la Hora del Pueblo? Hay versiones contradictorias. ¿Hubo muchas discusiones?

JP: No.

PP: ¿Sencillamente un desacuerdo?

JP: No, tampoco. Inicialmente se tomó, como punto de partida, un documento sobre las últimas designaciones. Conversando, se consideró que había llegado el momento de que la Hora del Pueblo hiciera más bien un análisis del proceso.

PP: El Justicialismo ¿qué opina de las designaciones del contador Licciardo y del doctor Bruno Quijano?

JP: En el caso del señor Licciardo —tengo que aclarar que no lo conozco— se ha echado mano a un tecnócrata. Suponemos que debe haber muchos, pero nosotros, los dirigentes políticos, tenemos que manejarnos con la opinión pública, y ella señala como un

hecho no auspicioso que haya estado vinculado con Krieger Vasena.

Es probable que no tenga nada que ver con Krieger y no comparta sus puntos de vista, pero el pueblo argentino está muy sensibilizado. Hay que ir creando la opinión de que esto va en serio. Si se habla de cambiar una política, de darle un sentido nacional en lo económico, que nada haga sospechar que no es así.

En el caso del Ministro de Justicia ocurre algo parecido. No acusamos que el señor Bruno Bijano sea hombre del grupo que no quiere la salida electoral. Pero ocurre que cuando la gente ve el curriculum de este doctor Quijano se encuentra que ha sido integrante del Gobierno de Frondizi.

Yo me puedo conformar con que digan "No, no, pero rompió con Frondizi", pero el hecho de que nos conformemos cuarenta o cincuenta porque tengamos más información, no significa que la opinión pública no encuentre sospechoso que un Ministerio que va a jugar un papel muy importante en el proceso electoral, como es el nombramiento de las cámaras electorales, el manejo de los jueces federales, aparezca vinculado al grupo político que —debe ser el único— no quiere la salida electoral.

PP: Fue significativo que después de producido el golpe que, a juicio de la mayoría, fortaleció al Gobierno, se produzcan designaciones prescindiendo de la opinión de la Hora del Pueblo.

JP: Bueno, yo no comparto mucho su idea en cuanto a que el Gobierno se haya fortalecido. Yo creo que lo que se puede haber fortalecido es la línea de movilización, pero ningún gobierno que sufre las consecuencias de un golpe, se fortalece. La historia demuestra que no es así, siempre queda herido, y además, porque cabe supo-

ner de que el golpe no solamente puede pensarse que estaba circunscripto a las guarniciones de Olavarría y Azul.

PP: La línea que enfrenta sus esfuerzos por apoyar la institucionalización sostuvo en Madrid que iba a interrumpirse el proceso. ¿Cree que tenía en mente el golpe de Azul?

JP: Cuando usted me dice esa línea, ¿me precisa un poco más...?

PP: La línea del peronismo duro que representa Galimberti en las discusiones de Puerta de Hierro.

JP: La posición de los hombres que piensan como Galimberti es la acción basada en el pueblo, y no en sectores de las Fuerzas Armadas. El caso de Vicente es más difícil, porque él no ha podido precisar su idea, no ha sido claro, no lo ha podido entender nadie. De manera que él habla del Cordobazo, el Rosariazo, el Argentinazo, pero no precisa cómo se llega al Argentinazo. Se interpreta como una propuesta declamativa; pero que no logra expresar cómo se concreta.

DPP: ¿Por qué Perón llevó a cabo esa reunión de 'duros'?

JP: Él no la llevó a cabo. En absoluto. Fueron solos. Vea, lo que ocurre es que normalmente muchos de los que vamos a Madrid, decimos, tal vez para darnos un poco más de importancia, que Perón nos llama. Pero, puedo asegurarlo, Perón rara vez llama. Los que vamos, generalmente lo hacemos por iniciativa propia. Cuando se realizó la reunión con esta gente, entramos juntos con Perón, que les dijo: "Hola, ¿qué tal, qué andan haciendo por acá?"

PP: ¿Hay contactos reales con el Gobierno, que puedan revelar cierta intención de adelantar la fecha de los comicios al 72?

JP: Yo diría que existen, en algunos hombres del Gobierno, más concretamente en el Presidente de la República. Además lo ha expresado en reiteradas oportunidades que si las condiciones se dan para acortar el proceso, él no tiene ningún inconveniente en que sea así. Esto incluso lo ha hecho público.

PP: ¿Cuáles cree que son, para el Presidente, esas condiciones?

JP: Bueno, fundamentalmente la organización de los partidos políticos. Que haya una verdadera convivencia política que permita la institucionalización del país a través del hecho concreto del acto electoral, pero que después esa convivencia política continúe.

PP: Las coincidencias en candidaturas, ¿no le parecen que están en mente del Gobierno, por lo menos en este momento, como una de las condiciones para la salida electoral?

JP: En ninguna de las conversaciones mantenidas con hombres del Gobierno, del Presidente de la República para abajo, se ha tocado el tema. Nada hace pensar que esté en mente del Go-

bierno esa situación. Por el contrario, tanto el Presidente como el Ministro del Interior han reiterado el juego absolutamente limpio, sin ningún tipo de proscipciones y de condiciones, de manera que en esto quiero ajustarme a lo expresado por la gente del Gobierno.

PP: *Cuando se le ha preguntado otras veces por la candidatura de Perón, usted ha respondido que Perón es el "natural candidato permanente del peronismo". ¿Cuál es exactamente el alcance de la frase?*

JP: Vamos a precisarlo. Estando yo en Madrid, se larga la candidatura de Perón desde Rosario, por boca del Ministro del Interior del último Gobierno peronista, Oscar Albrieu. En esto hay que diferenciar a quienes, como miles de hombres de base, creen lealmente que Perón tiene que ser el Presidente de la República, de algunas expresiones en ese sentido, que en realidad tienden a perturbar el proceso. Es evidente que salir con la candidatura del general Perón en este momento (en opinión de ellos que yo no comparto) puede servir para perturbar y obstaculizar de alguna manera el proceso.

PP: *Y qué le dijo Perón, ¿él quiere ser candidato?*

JP: Bueno, eso es algo que yo realmente no le puedo contestar. Ahí, poniendo la mejor intención en mi respuesta, podría ser que no fuera la verdad. Por una razón muy simple: Perón tiene que jugar con varias cartas, y es natural que una de ellas sea la sorpresa, la incertidumbre en cuanto a algunas actitudes que pueda tomar, tanto él como el movimiento. ¿Por qué va a dar ventajas a esta altura del proceso? Perón se va definiendo en la medida en que se vayan definiendo otros.

PP: *¿Qué le contestaría Paladino a los sectores que dicen que el peronismo, más que un partido político, es un movimiento histórico y acusan al Partido Justicialista, o directamente a la gente que está con Paladino, de "alvearizar" el peronismo?*

JP: Yo les contestaría que no conocen a Paladino. Porque Alvear nunca puso bombas, ni estuvo en una acción de resistencia contra dictaduras o Gobiernos fuertes, como ha estado Paladino y volverá a estar si es necesario.

PP: *Alvear estuvo en el Parque, fue uno de los artilleros de la Revolución del Parque, en 1890.*

JP: Bueno, le confieso honestamente que no lo sabía. De cualquier manera, yo le diría que más que un movimiento histórico, el peronismo es un gran sentimiento.

PP: *¿Por qué el peronismo aparece a veces como democracia social y a veces como socialismo nacional? El contenido de estas expresiones no se ve claro, primero en la diferencia que puede haber entre ambas...*

JP: Creo que de estas dos expresiones del peronismo, una enfoca el aspecto económico social, y otra el político. La democracia social, para nosotros, es la participación activa de las mayorías. Si es posible, los 24 millones de argentinos funcionando al servicio de la Nación. En cuanto al socialismo nacional es una forma de encarar la distribución de la riqueza, es decir, una nueva concepción económico-social. Sería el IAPI, la reforma bancaria y muchas otras cosas más. Un correcto poder adquisitivo del pueblo.

PP: *¿Se parece al programa de la Hora del Pueblo?*

JP: Aproximadamente. Pero en estas cosas no pueden hacerse esquemas rígidos.

PP: *El doctor Ares dijo en un matutino, que su idea para la Argentina es seguir el modelo de los EE.UU. Explicó que habían hecho un proteccionismo industrial, en sus comienzos, para permitir el gran desarrollo que tienen actualmente.*



La carta del candidato.

JP: Le confieso que no conocía estas declaraciones del doctor Ares, me reservo el derecho a pensar que en alguna medida pueden haber sido tergiversadas, porque precisamente el peronismo ha querido siempre no ser encasillado en los modelos de nadie. Un poco lo nuestro, en base a lo nuestro. Lo que puede servirle a los EE.UU., puede que no tenga nada que ver con nosotros. Y lo mismo decimos de Cuba, China o Chile.

PP: *¿Perón cree realmente en la culminación del proceso? Después de elegir en marzo, ¿asumirán en mayo los que ganen?*

JP: Veá, el pensamiento último de Perón, yo le confieso que es un poco difícil de conocerlo. Pero, les diré lo que entendemos nosotros, los peronistas, tratando de interpretar el pensa-

miento de Perón lo más fielmente posible. Hay dudas. Duda Perón y, no nos engañemos, duda la mayoría del pueblo argentino.

Pero quiere que haya elecciones. Nosotros decimos que el país necesita un gobierno fuerte: que surja de la voluntad de la mayoría. Pero también de un proceso tan cristalino que le dé la suficiente autoridad moral como para poder tomar el poder.

PP: *Da la sensación de que no hay una afluencia masiva de ciudadanos hacia los partidos políticos. Existen varias versiones al respecto. La primera es el temor de la gente que la cuarta ficha vaya a los servicios de informaciones. La segunda es la falta de colaboración de los dirigentes gremiales, que podrían ser un canal fácil para una afiliación masiva.*

JP: Ni una cosa ni la otra. Pensar que en 1971 el peronismo pueda tener miedo de que una cuarta ficha vaya a cualquier servicio de informaciones, realmente es no conocer a los peronistas. En cuanto a la colaboración de los dirigentes gremiales, yo le diría que no tiene en este aspecto influencia, porque tenemos que ponernos en claro que la masa es una sola, la que en determinado momento concurre al sindicato y en otro a la Unidad Básica.

PP: *El aparato sindical ¿va a estimular las afiliaciones?*

JP: Me parece un error de parte de los compañeros sindicales no propiciarlas, si no se corre el riesgo de quedar fuera de la conducción del Partido.

PP: *¿Cómo es recibido el justicialismo dentro de las Fuerzas Armadas?*

JP: Ha habido una tarea para vencer a los oficiales que iban saliendo del Colegio Militar, que el peronismo era de lo más negativo. Sin embargo, yo creo que la revolución que se ha producido en otros sectores de la vida argentina en relación al peronismo, también se ha producido dentro de las Fuerzas Armadas. No viven en una isla. La mayoría de las FF.AA. ven en el peronismo lo que tienen que ver: una corriente nacional, que incluso nació en el Ejército. Perón, Mercante, el mayor Estrada.

PP: *Cuando se secuestró a Aramburu, usted dijo que no era obra de peronistas. A esta altura, los Montoneros, las FAP y las FAR, ¿no son peronistas? ¿Cómo se podrían integrar las formaciones especiales dentro del peronismo?*

JP: Mire. Hay cosas que ocurren —y que todavía ocurrirán, hasta que se llegue a la normalización del país— que son bastante confusas. Aventurar un juicio determinante sería irresponsable. Sé que hay hombres del peronismo que no creen en la salida electoral y que tienen derecho a no creer, como mucha gente de nuestro país y nuestro pueblo. Entonces, como yo lo hice en 1956, están en el camino de la insurrec-

ción. No sé si esos grupos pueden denominarse Montoneros, FAP, o cualquier otra sigla. No los conozco, sé que existen, hay comunicados, y realmente no sé si muchas veces responden a estos grupos. En este tipo de acciones no es una novedad que se producen, para acción psicológica, hechos de esa naturaleza, y después aparece una firma que no tiene nada que ver con el hecho.

PP: *Parece que a Perón se le va a entregar el pasaporte. ¿Cuál sería la ventaja para él, mientras el Gobierno dice que no están dadas las condiciones para su regreso, por boca de Mor Roig, y extraoficialmente por Sánchez de Bustamante? ¿Y si queda en España como simple turista, no le retirarían la custodia, exponiéndolo a provocaciones?*

JP: Hay niveles de conducción en el Gobierno y tenemos que atenernos a ellos. Gnavi, por ejemplo, expresa con mucha claridad que no hay impedimentos para el retorno. Pero en la medida en que se incorpore a un proceso de pacificación. El mismo Lanusse acaba de repetirlo en Lima. Son declaraciones mucho más representativas que las de Mor Roig, quien pudo estar expresando su mera opinión personal.

Naturalmente, esto no tiene asidero real mientras no se le entregue el pasaporte. También podría volver de otra manera, claro, con un pasaporte paraguayo, como el que tiene. Pero trata de no usarlo. El problema de la custodia: justamente Perón está deseando que le sea retirada. Quiere volver a moverse con absoluta libertad.

PP: *En el diario de hoy se habla de candidaturas al premio Nobel. Una es Neruda y otra es Borges. Concretamente, ¿qué piensa de Borges?*

JP: Quiero decirle, en primer lugar, que de Borges no he leído más que algunas cosas extractadas. No puedo abrir juicio sobre Borges escritor. Como ciudadano argentino, no merece mis respetos...

PP: *¿Y los sacerdotes del Tercer Mundo?*

JP: Como en todos los órdenes, tiene que haber sacerdotes que estén realmente convencidos de la necesidad de revisar los viejos esquemas de la Iglesia. También, creo que puede haber algún curita que esté en otra cosa, y que se sirva del Tercer Mundo para esa otra cosa.

PP: *¿Cuál sería para usted el desencuentro de la Iglesia y el peronismo en 1955?*

JP: Ya está superado. En ese desencuentro, el correr del tiempo le ha dado absoluta razón el peronismo. Muchos curas avanzados están en lo que el peronismo quería realizar: justicia social y no limosna.

PP: *Pero no era por eso que la Iglesia se opuso en aquel momento... Después del fallecimiento de Evita, se dice*

que algunas personas del entorno presidencial fueron las que provocaron el problema...

JP: Es evidente que a la jerarquía eclesiástica de entonces no le gustaba el sello que tomaba la justicia social. Ahora, que a eso pueda agregarse la conducta de ciertos hombres, no afecta la cuestión de fondo.

PP: *¿Qué hay en las denuncias de Ventura Mayoral sobre las condiciones en que fue entregado el cuerpo de Evita? Rodillas quebradas, pies doblados, un tajo en el pecho, falta del dedo anular izquierdo, falta de pelo en la nuca, nariz magullada... ¿Qué le ha dicho Perón en cuanto a eso? ¿Usted vio el cadáver...?*

JP: Sí, este... Yo soy testigo firme del acta de entrega. Ud. me va a disculpar, pero yo le voy a contestar de esta manera: el peronismo, a través de esta conducción, dejó de declamar por la devolución de los restos y por primera vez se puso a trabajar para lograr el esclarecimiento del hecho. Estoy convencido de que mucho de lo hecho por el peronismo favoreció que aparecieran y fueran devueltos. Ahí pongo punto. Quien tiene que hablar es el general Perón. No estoy de acuerdo con quienes quieren utilizar los restos para promoción personal, o para vaya a saber qué.

PP: *Es innegable que Ud. es resistido por la mayoría de las corrientes internas del peronismo. Si es consciente*

**21 de Octubre
Día
del Seguro**

**El seguro
privado
al servicio
del Progreso
Nacional**

Acuda al respaldo tradicional de las
Sociedades Anónimas Argentinas, creadoras del
mercado nacional de Seguros.



Asociación Argentina de Compañías de Seguros



Pasaporte: Que sí, que no.

de eso, ¿a qué lo atribuye?

JP: Sí, claro, ¿cómo no voy a ser consciente? Se dan varias circunstancias. Muchos de los que tuvieron oportunidad de hacer cosas en la conducción del movimiento tal vez no comprendan que los resultados de ahora son, en parte, producto de lo que ellos hicieron. Hemos ido recibiendo la antorcha. Yo le repetiría la frase de Marañón: *En España, los que triunfan tienen que pedir perdón*. No crean que soy jactancioso, pero hemos concretado cosas importantes: la institucionalización y organización del Movimiento en libertad. Logramos el cadáver, una fecha cierta de elecciones, el contacto entre Gobierno-FF.AA.-Perón; esto molesta a quienes piensan que teníamos que seguir declamando.

PP: Algunas versiones indican que usted es asiduo concurrente a la Embajada norteamericana.

JP: Ni conozco esa Embajada por dentro.

PP: ¿Están deterioradas sus relaciones con López Rega?

JP: Le confieso que no creo que esto sea importante. No he tenido problemas personales con él; por lo menos directamente. Que podamos disentir, es probable. Pero hay una diferencia. Yo soy Secretario General del Movimiento, él es secretario privado de Perón. Nuestros acuerdos o desacuerdos personales no influyen en la conducción. Además, no estamos enojados: la gente que ha concurrido a Madrid nos ha visto conversar.

PP: En definitiva, ¿qué le dijo Perón, Paladino?

JP: Perón me dijo que siguiera trabajando y que no me detuviera ante los ataques que pudiera sufrir, acordándose que en 1945 también se los hicieron a él. ⊕

GOLPE DE AZUL

LAS REVELACIONES PELIGROSAS

Todavía no sabemos cómo se hizo el contacto. Pero de pronto, la posibilidad quedó abierta: un misterioso mensaje nos ofrecía reorganizar a uno de los jefes que protagonizaron la asonada del viernes 8. Y PRIMERA PLANA dudó.

La revista jamás compartió los objetivos de un proyecto militar que hubiese interrumpido el camino hacia el retorno del poder al pueblo. No entiende a quienes alientan la esperanza de transformar la República a través de paternalismos mesiánicos. Prefiere luchar por la justicia desde la democracia, antes que recibir los beneficios gratuitos de una dictadura equitativa. Y si bien participa de los recelos ciudadanos sobre el desemboque del proceso electoral, no quiere verlo frustrado por el engaño o el apresuramiento.

La independencia de PRIMERA PLANA no es alarde sino servicio. Creemos que nada se construye a partir del miedo, el silencio o la pasividad dócil. En la libertad de prensa, más que nuestro derecho, reivindicamos el de miles de argentinos que hoy pueden disfrutar de ella. Y tenemos fe en el gesto sincero de los que prometen mantenerla y respetarla.

No podríamos, entonces, sentirnos satisfechos si nos hubiéramos convertido en censores de la historia que la semana pasada ofreció el país. Fue una opción forzosa, a riesgo de no haber sido fieles a sí mismos. Aceptamos. El jueves, a las 21, el hombre de PRIMERA PLANA subía a un Chevrolet Super, color negro. Se ubicó en el asiento de atrás. Le pidieron que se dejara vender los ojos e inclinase la cabeza hacia el piso. Al cabo de una hora de marcha, comprendió que el coche entraba en un garaje. Condujeron al periodista diez pasos y sólo allí le quitaron la venda. Se hallaba en una mansión amplia, sobria, señorial. Enfrente suyo, de pie, un caballero magro y rubio, de mediana estatura, traje sport, le tendía su cédula con banderita azul y blanca en una punta. Sonrió y dijo: "Soy el teniente coronel Fernando Amadeo de Baldrich". Ciento ochenta minutos después se repetía el rito ambulatorio, en sentido inverso. PRIMERA PLANA había obtenido un documento periodístico excepcional. Esta es la médula de lo conversado.

Antes del derrocamiento del general Levingston se va formando el concepto, dentro de la brigada de caballería blindada, que no era posible un nuevo cambio de Presidente. Llega a nosotros la opinión, no directa, de que el general Etcheverry Boneo, nuestro comandante, se ha manifestado en este sentido: no está dispuesto a permitir que se desplace un nuevo Presidente. Se precipitan los acontecimientos. Llega la noche del relevo del general Lanusse primero, y después la reacción de éste contra el general Levingston. Esto genera una gran conmoción en la brigada y la expectativa se centra en la idea, en el pensamiento, que sabíamos tenía nuestro comandante. Al día siguiente, sin embargo, tengo que explicar lo inexplicable.

Seis meses después, este movimiento, en cambio, ha sido de gente joven, sin compromisos. Los nombres que salieron a circulación —Guglielmelli, Reimundes, entre otros— responden a una campaña psicológica para desorientar a la opinión pública sobre nuestra cruzada en el sentido más puro de la connotación.

—Entonces, ¿no contactaron a esa gente?

—Yo, al menos, no. Es probable que el coronel Reimundes haya tenido contactos personales. Insisto, conmigo no. Usted sabe que él ocupó cargos importantes. Y entre nosotros existen vinculaciones de tipo personales, sociales, cultivadas a lo largo de nuestra carrera militar, lo que no significa identidad ideológica. Sin dejar de tener en cuenta que algunos, efectivamente, pudieran tener afinidad doctrinaria con él o con el general Guglielmelli.

—Llama la atención que ninguna otra guarnición se pronunció solidaria con ustedes...

—No le quepa duda: existían com-



Baldrich: "El 11 no se rindió nunca".